

PRECIO EN MADRID.

Por un mes..... 1 Pesetas
 Por tres meses..... 3 »

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público seis veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranzas ó sellos de correos, no respondiéndose de éstos si no viene certificada la carta.

Se traspan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

NÚMERO SUELTO EN MADRID: 10 CÉNTIMOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses..... 3 Peseta
 Valiéndose de comisionados... 3,50 »

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses..... 7,50 »
 Filipinas, un año..... 35 »

NOTA.

La palabra *progresista* colocada á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

REDACCION Y ADMINISTRACION,

FLOR BAJA, 13, PRINCIPAL.

ADMINISTRADOR: D. ESTÉBAN LOPEZ

NÚMERO SUELTO EN MADRID: 10 CÉNTIMOS.

RIGOLETO

PERIÓDICO PROGRESISTA.

SE PUBLICA LOS DIAS 1.º, 5, 10, 15, 20 Y 25 DE CADA MES.

SUSCRICION

PARA ERIGIR UN MONUMENTO Á ZUMALACÁRREGUI.

	Ptas. Cts.
Suma anterior.....	262'15
D. Víctor Martín Montero.....	1
Un Sacerdote navarro.....	1
TOTAL.....	264'15

(Se continuará.)

CUADROS DISOLUTOS

Dejemos al progreso en Jeréz en estado de putrefaccion, quiero decir, de Sagasta, y, pasando por encima de los estatutos de *La Mano Negra* y de la miseria de catorce cadáveres, que son, Dios sea bendito, los que hasta ahora han sido liberalmente escabechados, tapémoslos las narices con un pañuelo, y fijemos la atencion en ese basurero público que se llama la prensa liberal de Alicante.

Imagínese que los iroqueses tienen imprenta y un ministro de la Gobernacion natural de Astorga, patria de la mejor manteca que se conoce; y gobernadores como uno de cal y canto, conocido en el mundo progresista por el nombre patronímico de Somalo.

Imagínese que los iroqueses tienen una Constitucion, en uno de cuyos principales y más importantes artículos se establece el principio de la tolerancia religiosa, concediéndose sólidas y robustísimas garantías al ejercicio de todos los cultos, singularmente al que se declara Religion oficial del Estado.

Imagínese, en fin, que los iroqueses tienen un monarca constitucional que, segun dicen unos pasteleros llamados *los mestizos*, mantiene buenas relaciones con el Vicario de Jesucristo, y un gobierno progresista que no ha soltado todavía á Becerra para que queme el Concordato, ni ha tocado al Nuncio el himno de Riego para que se marche, ni ha dado todavía un mal destino á Cañamaque, ni se ha presentado con mandil en los Cuerpos Colegisladores, ni ha graduado de anti-papa á Romero Giron para que case por detrás de la Iglesia.

Despues de estas imaginaciones, procedamos á dar por sentada la necesidad de enviar á algunos Padres Jesuitas á llevar pacíficas misiones religiosas á comarcas infestadas de heregias masónicas y socialistas, á pueblos atestados de progresistas caribes, quiere decir, en pelo, tal y como las selvas de la libertad liberal los producen; y caigamos de bruces para oír mejor los resoplidos con que los recibe

la prensa, levantándose de manos, como podría hacerlo un animal cerril, digno de desempeñar hoy cualquier oficio ministerial.

Destapada la infame cloaca de las lógias, lo primero que haria seria dar á luz estas inmundicias:

«ANTES DEL PARTO

«La generosa nacion francesa arrojó de sus dominios á los Jesuitas, que se desparramaron como bandadas de buitres carnívoros (¡eche Vd. ¡hierro!) por toda Europa, sentando más especialmente sus reales en la desventura España. El influjo pernicioso de esos seres malvados perseguidos por el espíritu de la justicia, (por el espíritu de vino), unánime en todas las naciones, se deja sentir de una manera fatal en el seno de las familias, convirtiendo el hogar doméstico en campo de lágrimas (un campo de lágrimas debe ser un brazo de mar, ¡zopencol!) y de luto. ¿Cómo se consiente en los civilizados que sigan cometiendo sus fechorías esos enemigos del evangelio, (masónico) esos encarnizados enemigos de la moral universal? (la moral de las bestias.) En nombre de la civilizacion, *concitamos contra ellos la indignacion* de todas las almas honradas.»

Para poner de relieve todo el horror progresista de esta pintura, basta decir que la ha publicado un periódico que se intitula *La Humanidad*.

Y si este título no indicara que el periódico en cuestion está redactado por hombres, cualquiera creeria que sus relinchos denuncian la paternidad de otras especies de animales.

Pero á estos cuadros disolutos, trazados por la pezuña de la bestia masónica, los hacia falta algun toque jocoso, debido al pincel de algun pintamonas, agazapado en cualquiera rincon de las loberas secretarias, y otro periódico, conocido en el mundo profano con el nombre de *La Union Democrática*, llenó este vacío con la siguiente expectoracion:

«Segun hemos leído en un diario local, vienen diez y ocho frailes de la Orden de los Jesuitas á fanatizar el pueblo (¡Horror!), á pintarle con negros colores el cuadro de nuestros adelantos (¡Terror!), á decir desde el púlpito todo lo contrario de lo que enseña Jesucristo (¡Furor!). No faltarán cuentos de aparecidos y endemoniados (¡Ah! ¡ah!), ni gritos y exclamaciones contra la impiedad (¡Eh! ¡eh!), contra los ferro-carriles y *contra los que pidamos castigo* (¡Oh! ¡oh!) para los perturbadores de la familia» (¡Puff!).

Naturalmente, que diria *La Correspondencia*; un pueblo que se traga esta bazofia literaria sin reventar, debe tener un estómago á prueba de cólicos misereres.

Cuanto á sus autores.....

De ellos sólo se puede decir lo que decia un maestro de ciertos discípulos que siempre escribian oreja con *hache*:

—¡Dios mio! ¿Cómo tendrán estos muchachos tanto talento siendo tan brutos?

EN EL PARTO

Llegada la santa mision á Alicante tenían que cumplirse las profecías de la prensa comunista.

La letrina intelectual estaba completamente llena, y la *indignacion* de las almas de las lógias, *concitada contra los misioneros*, tenia que desaguarse para pedir «el castigo de los perturbadores de la masonería».

A continuacion enhebramos todos los abortos del parto progresista.

La Union Democrática:

«Hay gran intranquilidad que ha nacido al calor de predicaciones insensatas. De ahí los escándalos de San Nicolás, Santa María y San Francisco, iglesias donde hasta ahora se habia oido tan sólo la doctrina del Evangelio, y en cuyo sagrado recinto no habiamos visto tumultos, trastornos y vocinglería. En esos templos no se habia apostrofado duramente al escritor público, llamándole *inmundo* y *co-barde*; no se habia ultrajado á la moral con pinturas del pecado puramente realistas; ni la casta y pudorosa jóven habia tenido por qué ruborizarse al oír la palabra de un ministro del altar. Hoy todo ha variado por completo ¡quién lo dijera! La venida de los Padres Jesuitas ha sido la gran calamidad, el suceso más infausto que ha registrado nuestra historia contemporánea.»

El Pragmático:

«En vez de tanto apóstrofe á la prensa, á determinadas clases de la sociedad, seria más conveniente tomasen la maleta y fuesen á convertir herejes allí donde los haya, que por aquí pierden el tiempo; es más, si siguen por el camino que han emprendido, y como dias pasados en Santa María, dirigen ataques á cosas que mucho valen, se respetan, y á personas que mucho se estiman, darán lugar á que la tolerancia que hoy se les tiene, porque se toma á broma cuantas vulgaridades cantan, unos con voz de bajo, otros de barítono y no falta quién de tiple, pero cómicos; darán lugar, repetimos, á que en serio se les tome la leccion que no saben y se les castigue por farsantes.»

La Libertad:

«Los extranjeros que hayan presenciado estos dias, y particularmente ayer mañana, el espectáculo que ofrece la culta Alicante, han de llevar á su país la triste idea de que somos todavía un pueblo que se encuentra exactamente á la altura en que vivian los españoles en el siglo XVI.»

La Humanidad:

«Sus sermones ampulosos y recargados de citas fastidiosas, que acusan grandes vicios literarios, se han mantenido siempre en el terreno de la vulgaridad.

Alguno que otro arranque de soberbia para hacer resaltar la omnipotencia de la Compañía, alguna que otra rebeldía contra las puras doctrinas del Evangelio, y nada más.

Decididamente á los Jesuitas ya les va quedando simplemente la mala intencion.»

Los Hijos del Averno (hoja suelta).

«Alicante está avergonzada de teneros en su suelo; Alicante no puede consentir que la mancilleis con la impureza de vuestro aliento: Alicante os considera como réprobos y os cierra completamente las puertas de la hospitalidad.

«Idos lejos de aquí: las fieras sólo pueden vagar por los bosques.

«Ya que á cada instante estais invocando las penas eternas, ¿queréis saber quiénes son realmente los hijos del infierno?

«Los que manchan la pureza de las vírgenes, los que perturban las conciencias honradas, los que se apoderan de las propiedades ajenas, los que trastornan el órden de los



El segundo- No jurar..... su santo

OLETO



Mecáclis
Lit Feijoo 3 Madrid.

anto nombre en vano.

pueblos, los que insultan la verdad, los que maldicen la civilización, los réprobos, los condenados, los Jesuitas.... ¡Vosotros!

»Huid y no os acordeis jamás de nosotros!
»La ciudad está poderosamente excitada por vuestra presencia; un general clamor se eleva á los cielos; la intranquilidad conmueve todas las almas; el llanto asoma á todos los ojos.

»Idos á otras apartadas regiones; lejos, muy lejos de aquí.
»¿Queréis ser en verdad misioneros? Pues marchad á entregar vuestro cuello á los mahometanos; marchad á que vuestros pechos sirvan de blanco á las flechas de los indios.
»¡Idos, géneos del mal! ¡No inficioneis con vuestro fétido aliento la pureza de estos aires! ¡Alicante os cierra por completo las puertas de la hospitalidad!»

En este concierto de lobos y alimañas faltaban, por lo visto, aullidos dinásticos que prestaran carácter oficial á la infame sinfonía, y un periódico, inspirado por el gobierno, según se dice, y cuyo título es *El Constitucional Dinástico*, subsanó esta falta, ladrando así:

«Las chismografías, los cuentos y las paparruchas más absurdas forman el arsenal de que se valen los discípulos de San Ignacio de Loyola para predicar desde el púlpito. En todas partes no se oye más que hablar de ellos, mentar sus extravagancias, reír sus disparates, apostrofar sus doctrinas, condenar sus principios de filosofía y moral; en una palabra, los Jesuitas que nos ha enviado el Sr. Guisasa son dignos de los pueblos del Riff, donde impunemente puede ofenderse el sentimiento, el sentido común y la lógica.

»La tendencia de sus predicaciones es la confesión; sin la confesión nadie puede salvarse. Sondean el espíritu humano, y Satanás que como dijo uno de ellos hablaba por su boca, se aduerme con la lascivia de lo que el miedo y el terror revela.

»¡Hipócritas!.....

»*Largo de aquí*; cuando tengais hijos tendreis sentimientos y sabreis guiar á la humanidad por el sendero de la salvación y de la gloria.

»La prensa de Alicante está librando una gloriosa campaña; cada cual, por su cuenta y razón combate y lucha con denodados esfuerzos. ¡Hurra por ella!... La victoria es nuestra, á voz alta la proclama la indignación del pueblo, el soberano desprecio que profesa á los testaferreros de la superstición y de la mentira.»

Tales son los dichos y los hechos.

En ellos no se descubre la gramática ni la ver-güenza; pero sirven para dar á conocer todo lo que se oculta bajo el manto de la restauración.

De la restauración del ateísmo brutal, de la impiedad fanfarrona y cursi, de la barbárie progresista, del progreso animal, de la revolución en estado de bestia, queremos decir.

Después de examinar esta salvajada contra la ley, contra la Religión, contra la lengua, presenciada por un gobierno liberal, con la misma calma que otro gobierno liberal presenció el degüello de los frailes, lo único que se nos ocurre preguntar es esto:

—¿Merecemos caer bajo el régimen político-social y religioso de *La Mano Negra*?

Los cadáveres podridos encontrados en la comarca de Jerez podrían contestar si resucitaran.

DESPUES DEL PARTO

Hemos ensuciado estas columnas con la basura de las lógias, para demostrar al pueblo español, al pueblo católico, al pueblo que reza, trabaja, sufre y levanta las cargas del Estado, la necesidad de barrer tantas inmundicias.

Pero las infamias sacrílegas de Alicante han tenido un epílogo más lúgubre que el drama demoniaco allí representado.

¡El epílogo de la impunidad!

Entre los gritos y silbidos con que fué acogida la palabra de los misioneros, se dejó oír una reconven-ción oficial, la del secretario del gobierno civil.

Este alto funcionario, el segundo de la provincia, en el orden gubernativo, llevó su celo hasta el punto de «suplicar á uno de los misioneros que no prosiguiese su misión».

Rasgo de misericordia ó de filantropía que debe agradecerle la Constitución llorando con un ojo por su ascenso futuro.

Del gobernador no se sabe más sino que se portó como un gobernador en estado de mosquito, esto es, zumbando contra la misión, y asegurando, bajo la garantía del fagin con que se oprime los riñones, que el petardo disparado contra el Padre Marqués, fué un portazo.

¡Un portazo y no le cogió siquiera un dedo al go-bernador!

Portae inferi non praevalerunt....

Resumiendo: los Padres Jesuitas abandonaron la población, y el Prelado de la diócesis tuvo que hacer lo mismo, poseído del más-acerbo desconsuelo.

Así lo ha demostrado en una comunicación dirigida al presidente del Consejo, de ministros, en la cual, después de hacer una pintura triste y amarga de los actos sacrílegos y vandálicos de Alicante, concluyen diciendo al Ilust. y Pod. Herm. Paz.:

«V. E. comprenderá muy bien la trascendencia de tales desafueros. Si no se les pone un diqué poderoso, si, en

vez de acariciarla, no se cohibe con mano enérgica el des-enfreno de la prensa impía que prevalida de la impuni-dad se hace insolente, vendrá á ser imposible todo acto religioso en los templos y fuera de ellos, y los Obispos nos veremos precisados á arrimar el báculo pastoral, y cruzán-donos de brazos ante la ruina de las almas que nos han si-do confiadas, dejar que la sociedad termine por hundirse en un linaje de barbárie culta, más fecunda en desastres que la selvática.»

Ese peligro no puede ya llegar, porque ha lle-gado.

Sólo la barbárie culta, más fecunda en desastres que la selvática, ha podido mover á un periódico de Madrid á publicar, en las barbas del presidente del Consejo, esta sarta de.... reflexiones sobre los sucesos de Alicante:

«Pálido sería cuanto dijéramos acerca de lo ocurrido con los Jesuitas en aquella culta población, que ha demostrado una vez más que tiene derecho á seguir ocupando uno de los primeros puestos en las filas del ejército de la libertad.

»Bien, Alicante, bien.»

Ya lo saben los católicos: es el ejército de la li-berdad el que se ha amotinado en Alicante contra la Religión, base de los intereses tutelares de la so-ciedad. Es el ejército de la libertad el que nos trae los beneficios del progreso con los puñales de las lógias de Alicante y con las lenguas de esos pasqui-nes inmundos que se llaman *La Humanidad*, *El Graduador*, *El Pragmático*, *La Libertad*, *La Union Democrática*, *El Constitucional Dinástico* y *Los Hijos del Averno*.

¡Todas estas materias explosivas se encerraban en una ciudad española, sin que en Madrid tuviéramos conocimiento de los horribles volcanes que existen en las provincias!

Ha sido preciso que *La Mano Negra* en Jerez, y la erupción masónica de Alicante, nos adviertan de que estamos rodeados de asesinos, de foragidos, de salvajes, de ateos sedientos de sangre y de carnaza, para comprender que la úlcera liberal exige pronto y urgente cauterio.

Sagasta y Cánovas aspiran á desempeñar una mis-ma plaza: la de salvadores de la sociedad.
¡Del cólera-morbo y de ellos librenos Dios!

BUFONADAS.

Quéjase *La Independencia* de Sevilla de que el goberna-dor de aquella ínsula (iba á decir de aquella diócesis) llama á los periodistas á su despacho, y en presencia de una nube de polizontes, los amonesta por sus artículos, los requiere, los manda, los silba, los chichea, y no sabemos si los dá de bofetones.

Consuélese *La Independencia* pensando que en Alicante hay un gobernador que trata á la prensa con más mimo, lisonjeando, corroborando, alentando y atracando de almi-bar á periódicos como *El Pragmático*, *La Humanidad*, *La Libertad* y *El Constitucional Dinástico* y otros ejemplares de la pocilga periodística.

Con que ya ve *La Independencia* que en punto á goberna-dores estamos como en punto á gobiernos.

Si uno es malo, otro peor.

Y la pelota en el tejado.



El Sr. Carulla, director de *La Civilización*, levanta de nuevo la mano para pegar á los mestizos.

Tomando pié de la presentación oficial de la Junta supe-rior de la Union Católica al nuevo legado Pontificio, escri-be, entre otras cosas, estas líneas mojadas en potasa cáus-tica:

«Suponemos que la Junta no dejó de presentar al nuevo señor Nuncio las excusas correspondientes, por no haber podido sobreponerse á las dificultades con que habrá tropezado para interpretar las nobilísimas aspiraciones de mil-lares y millares de madrileños, ansiosos de celebrar mag-níficamente, según costumbre antigua, el aniversario de la feliz exaltación de Su Beatitud á la Silla de Pedro.»

El Sr. Carulla no ha dado en el clavo esta vez.

Porque la Junta no podía ser intérprete (¿qué había de serlo?) de millares y millares de católicos madrileños, y mal podía tomar una representación que no tiene.

De manera que si se presentó como un farol apagado, hizo lo que debía, y el director de *La Civilización* no tiene por qué quejarse.

Sr. Carulla, no tanto pan como queso.

Los mestizos son hijos de Cánovas.

Y herederos de su gloria.



Más sangre que el anterior lleva este otro alfilerazo del propio cosechero.

Dice:

«También habrá manifestado (la Junta) nuevamente sus buenos propósitos de retirarse y ser sustituida por perso-nas más hábiles, más afortunadas ó más favorecidas por Dios, si se persuade de que no tiene la dicha de acertar á corresponder á la confianza con que la favoreció nuestro insigne Purpurado, ni de cumplir maravillosamente su honroso cometido....»

¡Maravillosamente!

Ni tanto ni tan calvo que se le vean los sesos, Sr. Ca-rulla.

¡Pero qué cosas tienen estos mestizos resentidos!

Pues hombre, había la Junta de persuadirse de que no tiene capacidad más que para hacer tonterías públicas y privadas?

Sería tanto como pedir á un hombre que gasta sombrero que se persuadiese de que no tiene cabeza.

O como pedir al Sr. Carulla que se persuadiese de que está prestando á la mesticería flacos servicios.



La bomba final del director de *La Civilización* estalla así:

«Escritas estas líneas, ha manifestado *La Union* que so-lemnizará el día 3 de Marzo próximo, aniversario de la co-ronación del excelso Pontífice reinante. Casi celebraremos la modificación, si para dicho día se dispone algo grandio-so, en vez de limitarnos á un discurso, á versitos, y á un poco de música celestial.»

Vamos, que si la música fuera celestial, aunque poca, ya se daría el Sr. Carulla con un canto en el pecho.

Pero cantará el indispensable Godró y.... la sátira del Sr. Carulla está en su lugar.

Así se va consolidando la union entre los mestizos de to-das las clases.

A palo limpio y á carcajada seca.



Al Sr. D. José Sagasta, hijo del presidente del Consejo de ministros, le han regalado la carabina que usó el famoso bandido José María.

El regalo hubiera hecho más papel en la *mano negra* que en la del hijo del presidente del Consejo.

Pero en fin, hay gustos que piden.... hasta la carabina de José María.



Nuestra viñeta de hoy representa una escena suelta de la futura comedia del juramento. Sagasta invita á Martos, Echegaray, Moret, Montero Rios, Balaguer, Castelar y otros revolucionarios *ejusdem farinae* á que no juren en vano el nombre de la Constitución, y todos ellos se escan-dalizan. Porque no se debe pedir al olmo lo que no puede dar: y las Constituciones se juran para violarlas.

BÁRBAROS AL FRENTE

Gran noticia: en el instante en que el pueblo de Alicante asistía á una misión, de la mano de un tunante saltó una detonación.
—¿Qué busca el progreso allí?
—Obsequiar á Satanás con carne de Jesui-tas.

El suceso es conocido y á otros varios parecido; mas no se pierda de vista que el tunante fué Bellido, y el petardo progresista. La tierra ensaya un temblor.... ¡Cielos! ¿Qué sucederá?
—Pues que se acerca la gor-da.

Quando la masonería los templos de Dios profana, es que tiene hidropesía ó que su preñez impía va á dar á luz la jarana. ¿Debo prepararme á ver lo pronto que esto se vá?
—Muchacho, atranca la puer-ta.

Con las glorias infinitas de estos progresos, me crispo, viendo al pueblo de patitas correr á los jesuitas y horrorizar á un Obispo. Son glorias de mazapan que se están comiendo dos: Sagasta y Martínez Cam-pos.

Dicen que hay en Alicante un gobernador flamante, pero de orejas tan sueco, que aún no ha percibido el eco del petardo del tunante. No puedo extrañarlo yo, que me explico el varapalo sabiendo se llama So-malo.

Venga el progreso cerril Como el génio de una suegra; Casando por lo civil, con jurados de mandil y golpes de *mano negra*. Progreso que tuerce el pié, de bruces al fin dará, Llevándose lo Pate-ta.

Ha fallecido la virtuosa esposa de nuestro estimado com-pañero el Sr. D. Ramon Herp, director de *El Semanario de Manresa*. Le acompañamos en su dolor, le enviamos el más sentido pésame y rogamos á nuestros amigos pidan con nosotros á Dios por el eterno descanso de la finada.

R. I. P.